

El término “inmigrantes” en los titulares de prensa: entre interculturalidad e hibridación

Ana Pano Alamán
UNIVERSITÀ DI BOLOGNA

ABSTRACT

Adopting the perspective of discourse analysis about migration as well as the principles of intercultural communication, in this paper we carry out a lexico-semantic study of the term "immigrants" in the Spanish national press and in the so-called foreign or immigrant press in Spain. Our aim is to see how these media build alterity by elaborating migrant identities, and investigate whether they strengthen understanding between communities through the elaboration of discursive hybrid identities.

Keywords: media discourse, press, immigration, intercultural communication, hybridation.

A partir de los postulados del análisis del discurso sobre la inmigración y los planteamientos de la comunicación intercultural, en este artículo llevamos a cabo un análisis léxico-semántico del término “inmigrantes” en la prensa nacional y en la llamada prensa extranjera o inmigrante en España. Nuestro objetivo es analizar cómo estos espacios de mediación construyen la alteridad, elaborando distintas identidades relacionadas con la inmigración, y determinar de qué manera promueven el acercamiento entre comunidades y la elaboración positiva de identidades discursivas híbridas.

Palabras claves: discurso mediático, prensa, inmigración, comunicación intercultural, hibridación.

Introducción

Los estudios sobre el tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación europeos y españoles son numerosos. Se trata, en gran parte, de investigaciones basadas en el análisis de contenido y en el análisis crítico del discurso, disciplinas según las cuales los medios informativos no describen ni registran los sucesos noticiables del mundo de forma pasiva, sino que los (re)construyen activamente (van Dijk, 1997). Si se asume este postulado, es posible afirmar que la construcción de identidades sociales, sobre todo en relación con los procesos migratorios, es una de las consecuencias de la función de mediación social que ejercen los medios de comunicación en la medida en que estos, ya sean escritos o audiovisuales, e incluso digitales, reelaboran a través del discurso periodístico las identidades de las comunidades receptora y migrante.

A partir de estas consideraciones y adoptando un metodología basada en el análisis del discurso, se exploran en este artículo las estrategias discursivas desplegadas por la prensa escrita en la configuración de la imagen de los inmigrantes y, por tanto, de la alteridad, desde dos perspectivas distintas y que aún no han sido abordadas comparativamente: la de la sociedad de acogida, por medio de la prensa nacional, y la de las comunidades migrantes, por medio de la llamada prensa extranjera. Tomando como objeto de estudio la unidad informativa titular y, en particular, el término “inmigrantes” que aparece en este tipo de texto breve, cuya función es la de atraer al lector y la de designar la noticia, veremos de qué manera la prensa nacional (*El País*) y la prensa extranjera o inmigrante (revista *Raíz*) en España, categorizan al “otro”. El análisis léxico-semántico comparado del término “inmigrantes” y de los términos asociados a él en uno y otro medio puede ofrecer algunas pistas para entender qué tipo de instrumentos (i.e. códigos deontológicos) y qué dispositivos lingüísticos adoptan para reforzar la comunicación intercultural mediada y la hibridación entre comunidades.

La investigación sobre el tratamiento informativo de la inmigración

Una de las perspectivas adoptadas en el análisis de contenidos en torno a la inmigración en los medios de comunicación es la del enfoque temático, que plantea cuestiones como el carácter unipolar, bipolar o multipolar de las noticias, la influencia de la agenda de los medios (*agenda-setting*) en la implantación de ciertos temas y la percepción de los mismos por parte de la opinión pública, y la elaboración de encuadres noticiosos (*frame*) más o menos amplios sobre el fenómeno migratorio.

En relación con el primer aspecto, Lorite García (2004) afirma que la manera en que los medios españoles, tanto locales, autonómicos como estatales, tratan la llegada de inmigrantes es hoy en día multipolar, mientras que a mediados de los 90 era bipolar y “demasiado unipolar” a principios del 2000. El carácter multipolar de las noticias alude al hecho de que los medios están tratando la información relacionada con este fenómeno “desde un abanico temático cada vez más amplio y porque una misma noticia empieza a ser explicada desde diferentes puntos de vista visuales, sonoros y textuales” (*ibidem*). Sin embargo, aunque la tendencia actual sea en efecto la de mostrar la inmigración desde varias ópticas y en función de temas distintos, e incluso se

observe, de acuerdo con el análisis llevado a cabo por este autor, que los periodistas tratan de forma más adecuada la cuestión, las rutinas productivas de los medios siguen fomentando y reproduciendo un discurso fragmentado y eurocéntrico de los inmigrantes no comunitarios, aspecto que ha sido puesto en evidencia por la mayor parte de investigaciones, en particular, desde al ámbito de la teoría de la agenda-setting y de la teoría de los encuadres noticiosos.

Los análisis basados en la teoría de la agenda (Iyengar, 1991; Scheufele, 2000) han demostrado que la percepción de los asuntos sociales está condicionada, en gran parte, por la acción de los medios de comunicación. Esto es así debido al énfasis que la prensa, la radio o la televisión ponen sobre un determinado tema provocando en la opinión pública una mayor preocupación sobre ese tema. Como afirman Igartua y Muñiz (2006, 2004), tras haber contrastado las informaciones aparecidas en 2002 y los sondeos realizados por el CIS durante el mismo año, se da una correlación positiva y significativa entre el número de noticias publicadas en los diarios españoles de información general, dedicadas a la inmigración, y el porcentaje de personas encuestadas para quienes el fenómeno es o se percibe como un problema. Por otro lado, la teoría de los encuadres noticiosos (Entman, 1993; Reese, 2001; Sheufele, 2004) ha permitido comprobar cómo los medios de comunicación organizan, elaboran y tratan la información relativa a un mismo asunto desde diferentes puntos de vista o enfoques. De acuerdo con esta idea, el proceso de encuadrar las noticias por parte de los profesionales de los medios para enfocar la realidad social, organizarla o darle sentido, implica la selección de “algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo” (Entman, 1993, p. 52). Por su parte, Reese (2001, p. 11), centrándose en los aspectos de relevancia social del mensaje, sostiene que los encuadres actúan como “principios organizadores compartidos socialmente”. Se trata de mecanismos persistentes en el tiempo que trabajan simbólicamente para estructurar el mundo social, de modo que guían nuestro conocimiento sobre el origen o las causas de un determinado argumento. Se trataría, para algunos autores, de un segundo nivel de organización de los contenidos dentro de la agenda mediática, en la medida en que los medios no sólo establecen los temas que la opinión pública percibe luego como más importantes, sino que también determinan el modo de afrontar dichos temas. En este sentido, Entman afirma que encuadrar es seleccionar

algunos aspectos de la realidad percibida, haciéndolos más sobresalientes en el texto comunicativo, de tal manera que consigan promover una definición del problema particular, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento para el asunto descrito (1993, p. 52).

En su análisis de los encuadres existentes en relación con las noticias sobre la inmigración, Semetko y Valkenburg (2000) concluyen que los medios suelen ofrecer cinco encuadres principales: 1) atribución de responsabilidad, donde se atribuye la responsabilidad de un hecho y/o su posible solución a un gobierno, individuo o institución; 2) conflicto entre grupos, instituciones o individuos; 3) interés humano y dramatización/espectacularización de las noticias; 4) encuadre de la información dentro de principios religiosos o prescripciones morales; 5) consecuencias económicas de la inmigración. Por su parte, Igartua y Muñiz (2004) identifican en la prensa escrita 17 encuadres, entre

los cuales destacan: a) las actuaciones del gobierno en relación con la Ley de Extranjería; b) la entrada irregular de inmigrantes, con incidencia en la entrada en pateras; c) los inmigrantes como delincuentes; d) la acción sobre los inmigrantes menores; e) la gestión de fronteras. Los autores constatan también que el tratamiento de la inmigración depende en gran medida de la línea editorial del diario y del modelo de diario (Igartua - Muñiz - Cheng, 2005).

La selección de determinados temas y el tratamiento, a través de ciertos encuadres, de la información relativa a los procesos migratorios tienen, pues, una serie de consecuencias cognitivas en la opinión pública. Como han señalado las distintas investigaciones citadas, la presentación habitual de casos relacionados con temas negativos, a menudo desprovistos de contexto, hace que la opinión pública perciba la cuestión de la inmigración de modo simplista únicamente como problema, lo cual refuerza generalmente los estereotipos. Por otro lado, se ha demostrado que la percepción de las comunidades migrantes sobre un fenómeno del que son protagonistas en términos reductores, está condicionada, en parte, por la discriminación de la que son objeto en la sociedad de acogida (Basabe - Zlobina y Páez, 2004), discriminación y exclusión que resulta de un enfoque que no suele tener en cuenta o no de forma suficiente la complejidad del fenómeno.

Efectos socio-cognitivos: xenofobia y racismo

De acuerdo con van Dijk “no es ni el mundo ni los sucesos por sí mismos los que dan sentido al discurso ni lo hacen coherente, verdadero o falso, sino el modelo que un ser humano se construye de dichos eventos” (1997, p. 263). En este sentido, el discurso periodístico tiene mucho que ver en la elaboración, transformación o mantenimiento de ese modelo socio-cognitivo puesto que sus funciones, en particular de vigilancia, por la que recoge y disemina información; de correlación, cuando da explicaciones e interpretaciones de los hechos noticiosos, y de transmisión de la herencia social y cultural, de conocimientos y valores, lo llevan a construir modelos lingüísticos, textuales y cognitivos que orientan nuestra recepción e interpretación de los hechos (Pano, 2010, pp. 225-226). Estos modelos son, como señala De la Fuente García (2006, p. 318), la pieza clave en el proceso de comprensión, ya que de ellos toma el receptor la información necesaria para realizar las inferencias que le permiten comprender un discurso.

Según Rizo (2001, p. 5), la inmigración en los medios suele presentarse al público de dos modos: por un lado, “se induce al temor, mostrando a los inmigrantes como un peligro, como invasores de nuestro territorio, como una amenaza”; por otro, se tiende a mostrar su lado más dramático en relación con su pobreza y sus dificultades (de integración), “lo que induce a una reacción emotiva de compasión y piedad por parte del receptor”. Como apuntábamos, la investigación llevada a cabo sobre los efectos cognitivos de los encuadres noticiosos ha demostrado que dichos encuadres y, en muchos casos, la referencia explícita a la nacionalidad de los inmigrantes, modela en negativo la interpretación que hace el público de los asuntos abordados en relación con el proceso migratorio. De este modo, como señalan Igartua y Muñiz (2004), si los lectores y espectadores reciben información sobre la inmigración en términos de conflicto y en relación con la delincuencia, las consecuencias a nivel cognitivo se

conectan con el rechazo, la generación y el refuerzo de estereotipos y prejuicios respecto a las comunidades migrantes.

Como han señalado también Cea D'Ancona (2004), Igartua y Muñiz (2004) e Igartua, Otero y Muñiz (2006), las expectativas de los españoles en relación con el tema de la inmigración han ido cambiando y, mientras que a finales de los noventa la mayor parte de ciudadanos se mostraba favorable a ésta por ser necesaria y no demasiado excesiva, en la actualidad la percibe como un problema de grandes proporciones. El mensaje periodístico y político español sobre la presencia de extranjeros no comunitarios se ha ido endureciendo mientras se difundía la “apelación a una primera falacia, el mecanismo de emergencia social” (de Lucas, 1996, *apud* Pedone, 2001), que equiparaba la presencia de extranjeros a otras “alarmas” como la criminalidad o el terrorismo. Por otro lado, en un estudio realizado en el 2007 por la Universidad de Salamanca en torno a los efectos socio-cognitivos de las noticias sobre inmigración, se llega a la conclusión de que las informaciones que relacionan el fenómeno con el incremento de la delincuencia refuerzan las actitudes xenófobas; las que las vinculan con los beneficios económicos y de desarrollo social potencian en cambio los planteamientos abiertos (Igartua, Muñiz, Otero y Cheng, 2008). En efecto, las noticias negativas presentan los hechos en contextos o encuadres socialmente desfavorecedores, incidiendo en aspectos como la marginalidad y la exclusión, y utilizando en algunos casos términos peyorativos o que tienden a confundir. Por el contrario, se considera que las noticias positivas presentan a la inmigración o al inmigrante de tal manera que se valora su aportación (positiva) a la sociedad, sobre todo en el ámbito laboral y en menor medida, en el cultural, reforzando conceptos como los de pluralidad y solidaridad. No obstante, a pesar de que algunos medios de comunicación contribuyen a valorar positivamente el fenómeno cuando se señala la contribución de los inmigrantes al desarrollo económico¹ o al rejuvenecimiento y crecimiento de la población, entre otros aspectos, la mayor parte de las noticias se elaboran sobre temas como la comisión de actos delictivos y las diferencias culturales.

Van Dijk (1996; 1997; 2003) afirma que la asociación que llevan a cabo los medios entre inmigración y amenazas socioeconómicas y culturales, así como con la desviación, la delincuencia y la violencia, establece una suerte de correlación ilusoria entre minorías étnicas y hechos de carácter negativo, a través de una estrategia discursiva que se despliega en tres fases: (a) se realiza una polarización general entre “nosotros” y “ellos”, (b) se privilegia una variedad de problemas de los cuales se acusa a los inmigrantes y (c) se selecciona, en función de la agenda y de los encuadres adoptados, un pequeño conjunto de temas negativos por medio de los cuales la inmigración se presenta

¹ En su análisis temático de titulares sobre la inmigración, Granados (2002, pp. 438-443) señala que sólo once titulares muestran los efectos positivos de la inmigración sobre la sociedad española “haciendo valer la importancia de la presencia de inmigrantes en España, no tanto en el orden cultural, [...] como sobre todo por su aportación económica como mano de obra fácil, barata, sumisa y flexible”. Con resultados similares, nuestro análisis permitió demostrar que en la mayor parte de titulares españoles e italianos analizados el inmigrante se asocia generalmente a *contrato* y se entiende exclusivamente en términos laborales o como recurso económico: “Tiene una única función que es la de responder a las necesidades del mercado nacional, por un corto espacio de tiempo y para realizar una tarea concreta, normalmente poco cualificada” (Pano, 2010, p. 117).

como invasión, ataque o amenaza², en términos de violencia, terrorismo o desintegración social.

Los estereotipos que generan y/o refuerzan estas asociaciones en la opinión pública, entre los miembros de la sociedad llamada receptora, dependiendo de su posición en la estructura social, su interacción con inmigrantes y la información que reciben, coinciden con las estructuras semánticas del discurso racista, discurso que se articula, según Echevarría y Villareal (1995, *apud* Cea D'Ancona, 2005, p. 202), a través de la diferencia de apariencia, de cultura y comportamiento; de la desviación de las normas y de los valores de la sociedad de acogida; de la competición por recursos (espacio, empleo, bienestar) escasos; y de la amenaza percibida. Coinciden asimismo con las dimensiones identificadas por Solé, Parella, Alarcón y Bergalli (2000), esto es, la seguridad ciudadana; la identidad cultural, dado que la inmigración se percibe como agresión a "nuestras" costumbres; la dimensión económica y la competencia por los recursos³.

Cuadrado ideológico Nosotros/Ellos

Los medios de comunicación siguen, pues, estrategias discursivas que permiten establecer una correlación ilusoria entre inmigración y fenómenos negativos y contraproducentes para la sociedad española debido al carácter negativo de parte de la información y al hecho de que los temas principales se presenten, sobre todo, como problemas. De entre estas estrategias, destaca la polarización entre las figuras *nosotros* y *ellos*. En un análisis precedente (Pano, 2010), comprobamos que la mayor parte de los titulares de *El País* y del diario italiano *Repubblica* analizados, seguían un esquema ideológico de conflicto o de oposición entre estas figuras, cuyos objetivos, valores y costumbres parecen incompatibles y que se construyen en torno a temas recurrentes a través de las estrategias de intensificación e atenuación discursivas de la percepción social positiva o negativa de cada grupo⁴. Mientras se elaboran discursos de *reconocimiento* (Bañón, 1996), por los que las políticas que *nosotros* llevamos a cabo en relación con la inmigración aparecen intensificadas positivamente, el

² Para Ramos, Techio, Páez y Herranz (2005), la percepción del inmigrante como amenaza se desdobra en "'amenaza real o socioeconómica' en cuanto al conflicto laboral que puede suponer" y "'amenaza simbólica', debido a las diferencias culturales".

³ El autóctono suele aceptar al inmigrante siempre que renuncie a su idioma, costumbres o religión, y adopte la cultura oficial de la sociedad que le acoge (por medio de una integración a menudo mal planteada), "de manera que se confunde la homogeneidad cultural con la cohesión social" (Solé, Parella, Alarcón y Bergalli, 2000, p. 156). En cuanto a la dimensión económica y la competición, Cea D'Ancona (2005) señala que la competencia por recursos limitados como el empleo, la enseñanza o la vivienda, prestaciones del Estado de Bienestar, lleva a magnificar la presencia de inmigrantes y a pedir restricciones a su llegada o, incluso, su expulsión, sobre todo en contextos de crisis económica. En estos contextos se refuerza la idea de que los derechos sociales han de restringirse en los inmigrantes y primarse en los autóctonos: "Los problemas surgen cuando el inmigrante se beneficia de su trabajo o de los servicios del Estado de bienestar [...], en un discurso en tensión que reconoce los derechos de ese colectivo pero que tiende también a vehicular la idea de que la población de acogida tiene la exclusiva de esos servicios" (Pano, 2010, p. 237).

⁴ En relación con lo que van Dijk (1996) ha llamado el cuadrado ideológico y que lleva a: 1) intensificar la representación positiva sobre "nosotros", 2) intensificar la información negativa sobre "ellos", 3) mitigar la información positiva sobre "ellos", 4) mitigar la información negativa sobre "nosotros".

grupo o categoría *ellos* se presenta en contextos cuyas connotaciones son negativas y con un comportamiento doble: activo, cuando son sujetos de delito y pasivo, cuando son objeto de delito, de explotación o agresión. Además, en la categorización del “otro” se observaba también que se mantiene una tendencia a tratar de forma pormenorizada la nacionalidad de los inmigrantes. Como han destacado Igartua y Muñiz (2004), en el discurso mediático español se da una clara asociación entre nacionalidades y carácter evaluativo de la noticia, siendo la mayoría de las informaciones referidas a europeos del Este, africanos y asiáticos negativas, mientras que las que presentan a las comunidades india y latinoamericana tienen un carácter más positivo. Las noticias analizadas por estos autores sobre inmigrantes de origen africano o del este de Europa eran referidas en su mayoría al “control de fronteras”, la “lucha contra las mafias” y los “sucesos en la inmigración irregular”, mientras que las relativas a inmigrantes de procedencia latinoamericana se asociaban a “avances en la convivencia”, “políticas activas de empleo” y “medidas de acogida”, si bien en todos los casos la voz del inmigrante quedaba silenciada. Sin embargo, en su investigación sobre el tratamiento informativo de la inmigración ecuatoriana en los medios, Pedone (2001) afirma que, desde el verano de 1998 hasta hoy, es posible identificar en los medios españoles dos etapas en la transformación de las representaciones que dan cuenta de la relación entre la actitud de la sociedad receptora (*nosotros*) y la de los inmigrantes ecuatorianos (*ellos*). Términos como “solidaridad”, “acogida”, “supuesta aceptación”, que identificaban a la comunidad de Totana (Murcia) en un primer momento de recepción de inmigrantes ecuatorianos, serán desplazados, en una segunda etapa, por los términos de “inseguridad ciudadana”, “delito”, “agresiones sexuales”, asociados a la figura del inmigrante representado como el “extraño”.

En lo que respecta, pues, a la categorización del otro migrante por parte de los medios, predominan o se imponen los aspectos negativos y el carácter delictivo de su conducta. De este modo, como afirma Granados (2002, p. 104): “La realidad de la inmigración, su carácter de globalidad, tiene un eco virtual en lo personal e inmediato del inmigrante, en su llegada en patera, en sus dificultades para abrirse camino en entornos locales concretos”. Su dimensión espacio-temporal, histórica, se queda entonces en “simple anécdota sensacionalista de cualquier titular de prensa”.

La imagen negativa, desposeída de todo contexto, que acompaña al otro incide, como señalan algunas investigaciones, en las relaciones interculturales que los inmigrantes establecen con la sociedad española:

Porque no es sólo que los encuestados piensen que los españoles les miran a través de una imagen contaminada por sospechas de cercanía a lo delictivo; es que ellos mismos, los colombianos encuestados, se miran a través de esa imagen (Aparicio y Jiménez, 2003, pp. 164-167).

Y, de hecho, los supuestos teóricos sobre la desviación y el uso de un etiquetaje negativo de estas figuras confirman la asunción de dicho etiquetaje por parte de quien lo recibe (Bergalli, 1980, *apud* Tortajada, 2009, p. 75). El estudio llevado a cabo por Tortajada (2009) sobre la visión que gitanos, rumanos y árabes residentes en Cataluña tienen de la representación mediática de sus comunidades subraya el impacto que tienen los contenidos mediáticos sobre las percepciones de las minorías. Según estas personas los medios juegan

un papel muy negativo con respecto tanto a las identidades y a la inclusión de los grupos culturales, como a la convivencia social y cultural, en la medida en que su representación se basa en simplificaciones, sensacionalismo y estandarización. De acuerdo con los resultados de esta investigación, las representaciones afectan a la cotidianeidad de estas comunidades y de sus miembros por medio del desprecio por sus tradiciones y la identificación de la comunidad con actividades delictivas. Asimismo, consideran que la sociedad en su conjunto pierde si no se aprovecha el valor y la riqueza de quien llega o de quien ya está aquí y continúa “invisibilizado”. Las personas encuestadas entienden, además, que los medios que favorecen el reconocimiento mediático a través de la diversidad de temas y enfoques así como el uso de un lenguaje adecuado, pueden paliar los discursos discriminatorios. En relación con este aspecto, parece, pues, esencial abordar las relaciones que *ellos* establecen con los medios de comunicación, tanto autóctonos como extranjeros, la elaboración que de *ellos* hacen los medios destinados a las comunidades migrantes en esa misma realidad social, y el papel que estos canales tienen o pueden tener en la elaboración de discursos alternativos.

Prensa extranjera o inmigrante en España: Raíz

Dentro de la estructura mediática española existe hoy en día un importante volumen de medios de comunicación creados por comunidades extranjeras residentes en España. Se trata de una realidad, concentrada en ámbitos urbanos, que va en aumento y que presenta un amplio registro de idiomas, de temáticas y de objetivos informativos (López Romero, 2009). Los estudios dedicados al fenómeno de la prensa extranjera, también denominada prensa étnica, prensa en la diáspora, prensa inmigrante o prensa para minorías (Gómez-Escalonilla, 2008; Gómez Mompert, 2008), se han centrado sobre todo en la prensa escrita y en los mecanismos de acceso a distintos grupos sociales a través de la cultura simbólica que estos producen. También se ha analizado el papel que estos medios desempeñan en términos de mediación en contextos de interculturalidad, en los que se favorece el diálogo dinámico y el intercambio de valores, estilos de vida y símbolos.

Por lo que se refiere a sus objetivos y funciones, se ha tenido en cuenta el concepto de *glocalización* en su vertiente comunicativa (Penalva Verdú - Brückner, 2008), es decir, la manera cómo la globalización plantea nuevas estrategias de intercambio de información por medio de espacios en los que lo global y lo local se dan la mano. Si el proceso globalizador comporta en estos grupos cambios significativos en cuanto a valores y mentalidad, sus prácticas y formas de vida en los países de destino se caracterizan por un localismo o un aislamiento en la propia comunidad del mismo origen, en el que se comparten las mismas raíces y se tienen las mismas necesidades de adaptación mediante estrategias locales de asociación y de información.

La integración y cohesión social de las comunidades foráneas a través de la prensa escrita son también líneas centrales de los estudios publicados en este campo. Para Westerik (2001, p. 197), leer la prensa y, en particular, la prensa extranjera, ayuda al emigrado a integrarse en el entorno social en un acto de participación, siendo este tipo de medios instrumentos importantes para crear puentes entre las comunidades autóctonas y las nuevas comunidades asentadas. Así, para Penalva Verdú y Brückner (2008), la prensa extranjera se

sitúa entre dos ejes extremos: el del valor simbólico relativo a las necesidades relacionadas con la identidad (relatos de la cotidianidad, celebraciones) y el del valor de uso, relativo en cambio a necesidades de naturaleza práctica. Un tercer eje parece ser el de la dimensión social o “cívica”, adaptativa, que valora lo grupal en los polos público (vertiente política, de la administración) y comunitario (vertiente asociativa y relaciones identitarias)⁵.

Según datos de la Encuesta Nacional de Inmigrantes, realizada por el Instituto Nacional de Estadística en 2007, aunque los marroquíes son el colectivo de inmigrantes más numeroso en España (11% del total), la población procedente de países latinoamericanos representa el 34,3% de los inmigrantes, constituyendo la segunda mayor comunidad extranjera en España (después del conjunto de europeos), constituida en su mayoría por ecuatorianos (7,9%) y colombianos (5,4%). La coincidencia idiomática entre este colectivo y la población local ha facilitado el acceso a los productos culturales existentes en el país que, como los medios de comunicación, han sido factores vehiculares de integración. Sin embargo, factores como los hábitos de consumo y los gustos y preferencias de gran parte de los latinoamericanos que llegaban a España eran distintos a los de los españoles, lo que convirtió a estos productos en “un pujante nuevo nicho de mercado, para el que se podían crear productos culturales específicos” (Sabés Turmo, 2009, p. 5).

Así, el número de medios dirigidos a este colectivo heterogéneo ha ido en aumento desde 2002, siendo hoy en día numerosos los periódicos, revistas, webs informativas, emisoras de radio y canales de televisión destinados al público latinoamericano (Santos Díez, 2008). Entre los medios escritos, destaca la revista *Raíz*⁶, que junto a los semanales *Latino* y *Ociolatino* presentan el mayor índice de penetración entre la población latinoamericana residente en España, aunque se dirija también a otras comunidades extranjeras. Confirmando cuanto se ha dicho sobre la función social de este tipo de medios, se trata de un producto comunicativo que busca la “cercanía emocional y la complicidad del receptor apelando a sus orígenes y a su condición de inmigrante” (Sabés Turmo, 2009, p. 8). Por tanto, aunque sea una empresa creada para ser rentable, presenta explícita o implícitamente, una “voluntad de fomentar y mantener una comunidad emocional mediante los lazos con los países de origen” dando espacio a problemas comunes “de todo inmigrante” y presentándose como una herramienta al servicio de la integración social.

El término “inmigrantes” en los titulares de *El País* y de *Raíz*

Siguiendo los principales planteamientos teóricos y metodológicos expuestos en relación con el tratamiento de la inmigración en los medios de comunicación y, en particular, sobre la construcción discursiva en torno a la figura del otro migrante por medio de temas y encuadres generalmente negativos, estandarizados y reductores, ahondamos ahora en el concepto de inmigrante como se presenta en la prensa tanto nacional (*El País*) como extranjera (*Raíz*). Para ello se ha hecho un seguimiento sistemático de los

⁵ En este sentido, funcionan como foro público; a este propósito, v. Gómez Mompert (2008, pp. 48-49), sobre la prensa hispana de Nueva York.

⁶ Para un análisis completo de su incidencia en el mercado de medios, su índice de penetración, estructura y contenidos, cfr. Sabés Turmo (2009).

titulares aparecidos entre febrero de 2010 y febrero de 2011, en las ediciones digitales de ambos medios⁷, llevando a cabo un análisis léxico-semántico del término en relación con los temas y encuadres identificados en los estudios mencionados hasta ahora: 1) presencia masiva, constante y problemática de los inmigrantes; 2) el inmigrante como sujeto activo y/o pasivo de actividades delictivas o de catástrofes; 3) el inmigrante aporta una contribución económica y/o demográfica a la sociedad de acogida; 4) el inmigrante se beneficia de los recursos y/o compete con el autóctono por los mismos; 5) el inmigrante aporta riqueza social y cultural.

Para este análisis, se ha seleccionado el titular informativo. Según Ramonet, el discurso mediático actual presenta una tendencia a la “emblematización reductora de acontecimientos complejos” (2003, p. 22), lo cual es más evidente, si cabe, en los titulares, cuya brevedad impone la concentración expresiva en torno a una idea y cuya función es la de atraer el interés del lector, presentando la información de modo atractivo, rápido y sintético. Dentro esta tendencia reductora vemos, en efecto, un recurso creciente en los titulares, a la nominalización de los predicados. La elección de los titulares como objeto de análisis responde, por un lado, a la voluntad de explorar esta tendencia, cuyos efectos sobre la representación del fenómeno migratorio son evidentes. Por otro lado, al hecho de que los titulares, junto a las portadas de los periódicos, son el primer nivel informativo y que, con las técnicas redaccionales modernas y el desarrollo de los medios audiovisuales, han pasado a ser en las últimas décadas el único nivel al cual acceden hoy en día muchos lectores, sobre todo en el caso de las ediciones digitales de los medios escritos, que aquí nos ocupan. Si a esto se añade que sus funciones son la designación de la noticia, la captación de la atención del lector y la manifestación de la interpretación del medio (Núñez Ladevéze, 1995), cuya responsabilidad es asegurarse la fidelidad del lector para continuar leyendo la noticia y el diario, es posible afirmar que son textos que, aunque breves y sintéticos, tienen un papel fundamental en la caracterización del discurso periodístico actual.

El examen de las connotaciones del término en este primer nivel informativo nos permitirá avanzar algunas respuestas a las siguientes preguntas: 1) la prensa nacional, ¿presenta en la actualidad, respecto a este término, los mismos significados negativos observados en los análisis citados o transmite nuevas significaciones más positivas o inclusivas de la realidad migrante?; 2) la prensa extranjera o inmigrante, ¿vehicula los mismos significados negativos en torno a este colectivo de personas o elabora en cambio un discurso distinto, más positivo, respecto al de la prensa nacional? En última instancia, consideramos la comunicación intercultural mediada y el concepto de “hibridación” como parámetros para valorar las estrategias que adoptan estos medios en la práctica de acercamiento entre ambas realidades.

Sabemos que el término que los titulares emplean mayoritariamente para categorizar al *ellos* es el de “inmigrantes”, término al que se atribuye un sentido en el que entran en juego más elementos que el simple hecho de ser “natural de un país” que llega “a otro para establecerse en él” (DRAE, 22^a ed.). Este

⁷ El corpus de compone de 80 titulares por cada medio en los que el término “inmigrantes” aparece explícitamente o de manera indirecta, a través de “extranjeros”, “recién llegados”, “indocumentados”, “sin papeles”, “ilegales” o los gentilicios, asociados conceptualmente a él.

significado resulta de una atribución subjetiva por parte del emisor de un conjunto de *topoi* que se fundan en una “retórica de la exclusión” basada en argumentos en los que la inmigración aparece como un fenómeno que atenta contra la identidad y la cultura nacional, de acuerdo con una postura ideológica según la cual las relaciones entre las culturas autóctona y extranjera son aparentemente hostiles o irreconciliables. Además, estos *topoi* presentan los significados que hemos visto: problema, delincuencia, dificultad de integración, y en líneas generales, diferencia, desviación y amenaza (van Dijk, 1996 [1988])⁸. Comprobamos que la mayor parte de los titulares de *El País* analizados vehiculan estos argumentos por medio de un uso constante del término “inmigrantes”, dentro de los marcos indicados más arriba:

- (1) *La Guardia Civil intercepta una patera con 13 inmigrantes en Almería* (8-2-2010); *Interceptadas dos pateras con 30 inmigrantes a bordo* (23-1-2010); *Interceptada una patera con 37 inmigrantes frente a la costa de Granada* (25-5-2010);
- (2) *Dos locales de ocio para inmigrantes chinos ocultaban timbas ilegales y tráfico de drogas* (1-12-2010); *Redada contra inmigrantes en la plaza Elíptica* (1-4-2010); *Un fuego arrasa en Lepe las viviendas de 50 inmigrantes* (6-4-2010); *Dos guardias civiles niegan las torturas a un inmigrante* (20-10-2010); *Rescatados dos cadáveres de inmigrantes en Alicante y el Estrecho* (13-8-2010);
- (3) *Segundo descenso del número de inmigrantes que residen en España* (18-12-2010);
- (4) *Eudel denuncia que las ayudas de emergencia social se limitarán a jóvenes sin recursos e inmigrantes* (22-2-2011); *Trabajo recorta las ayudas a la integración de inmigrantes* (29-3-2010);
- (5) *Medio millón de extranjeros podrán votar en las municipales* (3-6-2010).

Nótese que el último titular reproducido, de carácter positivo, por la posibilidad que *ellos* tienen de votar y de contribuir positivamente a la sociedad autóctona a través de su voto, recurre al término más general “extranjeros”. Este titular, que incluye al “inmigrante” por medio de un concepto más amplio como el de “extranjero”, es el único de carácter positivo observado dentro del corpus.

En los titulares de *Raíz* se observa en cambio un uso más diversificado de los contextos enunciativos en los que aparece el término. Aplicando, pues, la misma distribución de los titulares en función de los encuadres identificados, vemos un mayor equilibrio entre enfoques positivos y negativos, con una tendencia creciente a presentar a los “inmigrantes” como figura que aporta no sólo riqueza económica sino también cultural o social:

- (1) *Plan de Retorno: La falta de fondos deja a tres mil inmigrantes en España* (23-2-2011); *Aumenta el abandono escolar, sobre todo entre los inmigrantes* (23-2-2011);

⁸ Como apunta Torregrosa Carmona (2005), hablar de “el problema de la inmigración” es muy distinto de hablar de “los problemas de la inmigración”, puesto que el primero, más limitado, alude al fenómeno como problema, cuando en realidad este es un fenómeno complejo que presenta distintas problemáticas, como cualquier otro fenómeno social. Lo mismo vale para “inmigrante”, término que alude a una persona que sale de su país para trabajar en el extranjero a fin de mejorar sus condiciones de vida, y que, de hecho, viene connotado como quien viene a establecerse en el país de otro y, además, se apropia de lo ajeno.

Tras fracaso del plan retorno, España busca otras medidas para los inmigrantes (31-1-2011);
(2) *Fotos que hablan por sí solas, las redadas policiales a inmigrantes en España* (20-7-2010); *Identificaciones a indocumentados sin sustento legal* (10-3-2010);
(3) *La Comunidad de Madrid promueve el espíritu emprendedor de los inmigrantes filipinos en la región* (16-2-2011); *En 2010 solo los autónomos foráneos fueron capaces de sumar nuevos negocios* (31-1-2011); *Cada vez más inmigrantes autónomos* (14-9-2010); *Baja el número de inmigrantes empadronados en Cataluña* (23-6-2010); *Los inmigrantes no detendrán el envejecimiento* (13-4-2010);
(4) *La Comunidad y el Real Madrid reparten 5.000 juguetes entre niños tutelados e inmigrantes* (17-12-2010); *La Comunidad de Madrid brinda atención psicosocial a mujeres inmigrantes que residen en Aranjuez* (2-9-2010); *Los peores trabajos, para los inmigrantes* (18-10-2010); *Apoyo educativo a más de 300 jóvenes inmigrantes de la región* (12-2-2010); *Banco Santander ayuda a los inmigrantes ofreciendo envíos gratis* (15-11-2010);
(5) *Los inmigrantes comienzan a crear sus propios partidos políticos* (31-1-2011); *Embajadores de ALBA destacan la integración de los inmigrantes* (20-9-2010); *Ya ha comenzado la copa Bancaja para nuevos ciudadanos* (3-5-2010); *Los venezolanos ya pueden registrarse para votar* (22-4-2010).

Respecto a los encuadres que presentan al inmigrante como sujeto activo o pasivo de actividades delictivas o de desgracias (2), cabe destacar que los titulares de *Raíz* evitan usar explícitamente el término o algunos de sus sinónimos y recurren a estrategias como la impersonalización: *Detenciones por vender comida en la casa de Campo* (20-9-2010); o la referencia indirecta a estas personas por medio de otras palabras o calificativos: *13 fallecidos en la tragedia latina de Castelldefels* (25-6-2010), en alusión al accidente ferroviario en el que murieron ciudadanos ecuatorianos, colombianos y bolivianos.

En este sentido, es interesante notar que, en la medida de lo posible, cuando la noticia se relaciona con acciones o características negativas relacionadas tradicionalmente con el "otro", los titulares privilegian el encuadre positivo: *Los Mossos previenen más ablaciones cada año* (14-9-2010), contribuyendo, por otro lado, a reforzar el discurso de reconocimiento del *nosotros* autóctono. En este caso, el "nosotros" se indentifica con los mossos d'esquadra, policía autonómica catalana, que presenta en cambio un cariz diferente en este otro titular de *El País*: *Absueltos dos 'mossos' de maltratar y robar a un inmigrante* (31-7-2010). Véase en este sentido, cómo la mayor parte de los titulares de *Raíz* permiten presentar la alteridad bajo una luz positiva a la vez que se reconoce la acción positiva (no exclusivamente policial) de gobiernos e instituciones: gobierno de España, Comunidad de Madrid, el Real Madrid, embajadores de ALBA, Banco Santander.

Por último, se observa un uso más amplio de términos connotados positivamente y de gentilicios en aquellos titulares en los que se busca resaltar el aspecto positivo de la presencia de inmigrantes en la sociedad, ya sea porque se integran o porque participan activamente en la sociedad civil: *Ya ha comenzado la copa Bancaja para nuevos ciudadanos* (3-5-2010); *Los venezolanos ya pueden registrarse para votar* (22-3-2010); *Los peruanos son los que más se arraigan en la Comunidad* (16-06-2010).

En general, vemos que en la configuración discursiva del *ellos* o de lo que Galán (2006, *apud* Labrín Elgueta, 2009, p. 70) llama "los personajes de la otredad", en *El País* (prensa nacional), se suele utilizar la palabra "inmigrantes" junto a calificativos como "ilegales" o "indocumentados" o junto a sintagmas

negativos como “sin papeles”, que a menudo se sustituyen al término “inmigrantes”, y que aluden en todos los casos a una característica en negativo, la de la “no regularización”, lo cual lleva a asociar al migrante con un estado, una existencia, que no es regular o que no está normalizada. Por otro lado, como apunta Pedone (2001), es posible observar una suerte de “esquizofrenia léxica” en titulares que hablan de “ilegales, sin papeles con comillas y sin comillas según sea la sensibilidad del redactor de turno”. En el corpus de *El País*, observamos una serie de titulares que redundan en efecto en esta idea:

Detenido por tráfico de indocumentados (19-7-2010)
Interceptada una nueva patera en Granada con 50 indocumentados (30-6-2010)
Otros seis 'sin papeles' llegan a Algeciras en barcas de juguete (13-7-2010)
Solo el 9% de los gallegos apoya la expulsión de sin papeles (22-12-2010)
Baleares invita a los 'sin papeles' a inscribirse (20-1-2010)
El fiscal pide cárcel para un alcalde por ayudar a 'sin papeles' (5-3-2010)

En algunos casos, observamos una mayor variación léxica a través del recurso a términos neutrales como el de “personas” o a palabras con un fuerte valor emotivo como “desfavorecidos” o “seres humanos”, e incluso a través de gentilicios o alusiones a la etnia. Términos estos que, sin embargo, aparecen en enunciados enfocados desde el lado más espectacular o dramático de la inmigración, por medio de su fusión con verbos como “rescatar”, “internar” o “endurecer”, sustantivos como “trata”, “drama” y “patera”, o estructuras de relativo como “que perdió el brazo”, lo cual refuerza las percepciones negativas en torno al fenómeno:

El 'ferry' Málaga-Melilla rescata a 44 personas de una patera (8-12-2010)
Fazal Sheikh pone su foco sobre el drama de los desfavorecidos (3-12-2010)
La UE endurece las leyes contra la trata de seres humanos (15-12-2010)
El boliviano que perdió el brazo vive con una pensión de 1.052 euros (13-2-2010)
La juez interna a los argelinos de la patera de Santa Pola (16-7-2010)
Rescate de 57 bangladeshíes y somalíes en una patera (29-8-2010)
El Ayuntamiento de Motril paga el autobús de vuelta a gitanos rumanos (17-11-2010)

En el caso de la revista *Raíz*, notamos que el término “ilegales” o “sin papeles”, en sustitución o acompañando a “inmigrantes”, no aparece en ninguno de los titulares del corpus. Destaca, en cambio, la mayor diversidad de términos – *nómadas, migrantes, temporeros*, entre otros – para nombrar la alteridad, en el marco de la migración. Por un lado, se nombra a los “inmigrantes” a través de la “comunidad” o de la nacionalidad de los protagonistas de la noticia; por otro lado, el término que alude a los inmigrantes se suele acompañar de calificativos que ayudan a precisar de qué colectivo se está hablando, evitando simplificar una realidad compleja, la de un colectivo de personas heterogéneo y activo dentro de la sociedad receptora, tanto desde el punto de vista laboral y económico como social y cultural:

Pichincha abre sus puertas a la comunidad andina en España (15-9-2010)
Reconocimiento a los 100 Latinos Madrid (12-11-2010)
Cine peruano en Barcelona (3-9-2010)
Los chinos celebran el Nuevo Año, el año del Conejo (3-2-2011)

Kike Bracamonte, David Andrade y Nani animan a los latinos a votar en España (1-12-2010)

Solo peruanos y dominicanos aumentan las remesas (3-9-2010)

La Comunidad de Madrid brinda atención psicosocial a mujeres inmigrantes que residen en Aranjuez (2-9-2010)

Médicos inmigrantes en el Ejército Español (13-4-2010)

Premio a los empresarios peruanos en España (27-4-2010)

Ayudas de la Comunidad de Madrid a mujeres rumanas en Móstoles (21-6-2010)

Volviendo a la prensa nacional, cabe señalar que las metáforas relacionadas con los procesos migratorios de la “avalancha” o de la “invasión”, para referirse a la llegada de inmigrantes, siguen vigentes, mientras que se reducen o desaparecen en el caso de la prensa extranjera o inmigrante. Para Nair (1999), las metáforas que los titulares de los medios autóctonos siguen utilizando son “inquietantes”, puesto que las palabras no sólo sirven para decir, en el sentido de describir, sino también para hacer, actuar “sobre el espíritu, configurando el imaginario”. De acuerdo con Laborda (2005), otro de los tópicos con que se tilda al “inmigrante” es el de “recién llegado”, tópico implícito en los titulares que se focalizan sobre la “llegada de pateras”, abundantes en el corpus de *El País*. Según este autor, en esta etiqueta se hallan matices de alienación, esto es, de identificación excluyente por la que se intensifica la diferencia del *otro* respecto a *nosotros* y la idea de no pertenencia o de una pertenencia provisional al grupo.

Los resultados del análisis de los titulares de *El País* revelan que si bien el término “inmigrantes” se sitúa en algunos casos en encuadres considerados positivos como el que presenta la contribución económica de la inmigración, la mayoría sigue presentando esta figura dentro del marco “tradicional” de “entrada de inmigración” masiva e irregular o de suceso de carácter delictivo, pues solamente un titular utiliza el término más general “extranjeros” para vehicular aspectos positivos de carácter cultural o social. Parece posible afirmar que, pasados diez años, desde los primeros estudios dedicados al contenido relacionado con la inmigración en los medios, pocas cosas han cambiado, al menos, en referencia a los titulares de la prensa nacional en España. Cabe, pues, pensar que sus efectos socio-cognitivos en el lector, fundamentalmente autóctono pero también extranjero, siguen siendo negativos en el sentido que mantienen y, probablemente, refuerzan los estereotipos y la xenofobia.

En el caso de *Raíz*, estamos ante un planteamiento nuevo no tanto desde el punto de vista temático sino del encuadre noticioso, es decir, desde el punto de vista que el periodista adopta para presentar la información. Observamos aquí una tendencia a utilizar el término “inmigrantes” o términos relativos a él en enunciados positivos, por los que la acción de este colectivo contribuye a enriquecer no sólo al colectivo mismo (tanto en el país de origen como en el de destino) sino también al contexto social en el que trabaja, participa por medio de asociaciones, celebra eventos, vota, etc. Se trata de un medio que ayuda así a mantener la “cercanía emocional” con la comunidad de pertenencia y dar espacio a las soluciones para los problemas comunes. Sin embargo, en estos titulares, como en los de *El País*, se nota también una tendencia a limitar la presencia en primera persona del inmigrante, es decir, a presentarlo como sujeto con nombre y apellidos o a darle voz en la expresión de sus derechos y deberes. Así, sólo dos titulares en *Raíz* responden a estas características: *Washington Tobar: “Lloré cuando tomé la nacionalidad española”* (24-1-2010);

Inmigrantes marroquíes quieren más control sobre los fondos para integración (16-3-2010).

Comunicación intercultural mediada e hibridación

Desde que Hall acuñara el concepto en 1959, la “comunicación intercultural” se ha ido consolidando como una disciplina académica con diferentes áreas de estudio como la comunicación interpersonal entre pueblos con diferentes sistemas socioculturales; la comunicación transcultural, comparación entre formas de comunicación interpersonal de distintas culturas; la comunicación en el marco de los medios de comunicación y de las relaciones internacionales; y la comunicación de masas comparada (cfr. Rodrigo Alsina, 1996). Sin embargo, si se considera la importancia que tienen el entorno político y económico en la producción y distribución de los discursos mediáticos, es necesario diferenciar la “comunicación intercultural interpersonal” y la “comunicación intercultural mediada”, en la que se da una producción mediatizada del discurso.

La mayor parte de estudios y modelos teóricos existentes plantean que el diálogo entre culturas se sitúa a nivel de la comunicación interpersonal, ignorando el importante papel de los medios de comunicación en ese mismo proceso de diálogo. Desde esta perspectiva no se ha considerado suficientemente que muchas de las ideas que se tienen sobre las culturas son proporcionadas por los medios de comunicación, de modo que parece necesario considerar su influencia en la construcción de modelos de identidad personales, profesionales o culturales que ayudan a los lectores y espectadores a formar o a renegociar su identidad. Esto es así incluso en el caso de los medios que, como *Raíz*, están dirigidos a la misma población migrante, y cuyo estudio, aún inicial en el ámbito del discurso, ha permitido indagar las características específicas de reproducción de la diferencia, así como “las tensiones en la visibilización de las identidades” y “los arquetipos autorreferenciados” (Rodrigo Alsina, 1996).

Entre los mecanismos adoptados por los medios para establecer una comunicación intercultural mediada y/o contribuir a elaborar nuevos modelos de identidades en relación con los procesos migratorios que estén libres de estereotipos, observamos dos tendencias. En lo que respecta a la prensa nacional, en los últimos años se han elaborado y difundido importantes instrumentos para promover la comunicación intercultural. Se trata de códigos deontológicos elaborados en España y en otros países, con recomendaciones sobre el tratamiento informativo de la inmigración. Destaca, por ejemplo, el manual del Colegio de Periodistas de Catalunya que, en lo que respecta a la terminología y la elaboración semántica de la figura migrante, recomienda: 1) cuidar, de forma muy especial, la terminología empleada en los titulares, ya que a menudo la brevedad puede implicar falta de precisión o el fomento de estereotipos; 2) evitar el uso de un lenguaje discriminatorio o que incorpore prejuicios genéricos, evitando términos o expresiones rutinarias como ilegal o sin papeles para calificar a personas en situaciones administrativas no regularizadas; 3) evitar las generalidades, los maniqueísmos y la simplificación de las informaciones puesto que “los residentes extranjeros no comunitarios son tan poco homogéneos como los autóctonos”. Además recomienda potenciar la búsqueda de noticias positivas, entre las que se incluyen, por ejemplo, las declaraciones de un miembro de un colectivo inmigrante.

Los manuales y códigos deontológicos elaborados a partir de las recomendaciones de grupos de investigación como MIGRACOM (Lorite García y Blanco, 2002; Lorite García, 2004), buscan concienciar a los medios planteando un modelo adecuado de tratamiento de los colectivos procedentes de distintas culturas, que no caiga en el racismo y la xenofobia. Sin embargo, como confirman los titulares recientes analizados en este artículo, en la prensa escrita nacional se sigue utilizando la palabra “inmigrantes” acompañada o incluso sustituida por “ilegales”, “sin papeles” o “indocumentados”, asociadas a un restringido número de problemas, siendo posible sostener que las rutinas de producción del discurso periodístico todavía están lejos de una comunicación intercultural mediada activa que establezca una discriminación positiva respecto a los inmigrantes ofreciendo datos sobre la realidad social, cultural y económica de los distintos grupos étnicos y sacando “de los guetos mediáticos a la inmigración” (Téllez Rubio, 2007). Esto puede lograrse por medio de la aportación de datos que contribuyan al conocimiento cultural del inmigrante, una de las bases fundamentales para la construcción de la empatía intercultural (Lorite García - Blanco, 2002), y sobre todo, el uso de un léxico apropiado para cada uno de los temas y secciones tratados, evitando construir campos semánticos que favorezcan la creación de estereotipos. Como hemos podido comprobar, *Raíz* se mueve ya en esta dirección a través de titulares que, sin embargo, van dirigidos casi exclusivamente a la población migrante, lo cual limita los posibles efectos positivos de construcción de empatía intercultural entre este colectivo y la población autóctona. Además, cabe señalar que estos titulares suelen presentar al “otro autóctono” solamente a través de entidades gubernamentales o financieras, construyendo una imagen monolítica, fundamentalmente de carácter legal o asistencial, de la sociedad receptora.

Se evidencia así un problema en ambos medios, el de una falta o un camino que queda por recorrer para reforzar la *convivencia* de ambas identidades, de las figuras *nosotros/ellos*, en el discurso periodístico. Pues, si bien es inevitable anular las diferencias de tratamiento y de concepción, sí sería positivo ir más allá adoptando un discurso que limite la dicotomía entre ambas identidades. Coincidimos aquí con Torregrosa Carmona (2005), quien afirma que el medio debería asumir, a partir del titular informativo, una “ética de la alteridad que valore la situación del otro para que pueda formar parte de un nosotros común y verdadero en el marco garantista del concepto de ciudadanía”. Desde esta perspectiva, el concepto de “hibridación”⁹, que tiene en cuenta la recreación de lo propio (identidad) y la exposición de la mezcla (autóctono y residente extranjero) en los medios, puede arrojar algunas pistas para comprender cómo adoptar dicha ética. Sobre la variable “comunidad”, las noticias podrían elaborarse no sólo a través de las categorías autóctono y extranjero sino también de la de híbrido, planteando situaciones de contacto entre las dos comunidades dentro de discursos y de un uso del lenguaje donde la mezcla diera lugar a identidades positivas, social y culturalmente más complejas.

⁹ García Canclini define la *hibridación* como los “procesos socioculturales en los que las estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (1999, p. 2).

Conclusiones

Asumiendo que el lenguaje que conforma el discurso periodístico media sobre los procesos de comprensión de los hechos noticiosos y la elaboración, en el plano cognitivo, de distintas identidades sociales, en el presente estudio hemos llevado a cabo un análisis léxico-semántico de los titulares de noticias sobre la inmigración publicadas durante un año entre 2010 y 2011, en las ediciones digitales de *El País* y de la revista *Raíz*, dirigida a la comunidad migrante en España. Nos hemos centrado en las connotaciones que adopta en este discurso el término “inmigrantes”, concepto que sigue presentándose en relación a una idea de inmigración *problemática* y través de un esquema ideológico de oposición entre las figuras *nosotros/ellos*.

Se ha podido comprobar que, respecto a este término, la prensa nacional presenta en la actualidad los mismos significados negativos y la misma idea excluyente del *ellos inmigrantes* respecto al *nosotros autóctonos*, puestos en evidencia por análisis precedentes. No obstante, es posible afirmar que, en los titulares analizados, la referencia explícita a la nacionalidad de los inmigrantes cuando son sujeto u objeto de delito ha ido menguando, probablemente debido a una aplicación tímida aún de algunas de las recomendaciones recogidas en los códigos deontológicos adoptados por los medios. La prensa extranjera o inmigrante, por su parte, asocia el concepto a ideas más positivas de participación y sentido de pertenencia o inclusión en la sociedad receptora. Sin embargo, la categoría *ellos* aparece todavía demasiado encerrada en los límites del colectivo migrante, cuyo contacto con el *nosotros*, en el plano discursivo, se manifiesta de forma aséptica, en su faceta exclusivamente legal, política y administrativa.

Cabe, pues, esperar que los medios tanto nacionales como extranjeros o inmigrantes en España den un paso más en la elaboración de estrategias mediáticas y discursivas que potencien la comunicación intercultural mediada y favorezcan la hibridación y visibilización de la mezcla.

Bibliografía

- APARICIO, Rosa - Carlos GIMÉNEZ. *Migración colombiana en España*. Bruselas, International Organization for Migrations, 2003.
- BAÑÓN, Antonio M. *Discurso e inmigración: propuestas para el análisis de un debate social*. Murcia, Universidad de Murcia, 2002.
- BASABE, Nekane - Anna ZLOBINA - Darío PÁEZ. *Integración socio-cultural y adaptación psicológica de los inmigrantes extranjeros en el País Vasco*. Vitoria-Gasteiz, Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, 2004.
- BENAVIDES, José Luis - Jessica RETIS. “Miradas hacia Latinoamérica: la representación discursiva de los inmigrantes latinoamericanos en la prensa española y estadounidense”. *Palabra Clave*, La Sabana, n. 13, 2005. http://sabanet.unisabana.edu.co/comunicacion/palabraclave/downloads/pclave_013-04.pdf (fecha de acceso: 20/01/2011).
- BRADER, Ted - Valentino A. NICHOLAS - Elizabeth SUHAY. *Seeing threats versus feeling threats: Group cues, emotions, and activating opposition to immigration*. Annual Meeting of the American Political Science Association. Philadelphia, PA, Septiembre 2004.

- CARDOSO CARBALLO, Juan Manuel. "Violencia, inmigración y xenofobia: el periodismo, frente a los grandes retos informativos". *Revista Latina de comunicación social*, Universidad de La Laguna, n. 41, 2001.
<http://www.ull.es/publicaciones/latina/2001/latina41may/52cardoso.htm> (fecha de acceso: 25/01/2011).
- CATALÁ PÉREZ, Manuela. "Marcas sociales para la construcción de la inmigración: léxico, medios de comunicación y conformación cultural", en CATALÁ PÉREZ, Manuela (coord.). *Miradas y voces de la inmigración*. Barcelona, Editorial Montesinos, 2009. (pp. 95-113).
- CEA D'ANCONA, María Ángeles. "La exteriorización de la xenofobia". *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, CIS, n. 112, 2005. (pp. 197-230).
- CONSELL DE L'AUDIOVISUAL DE CATALUNYA. "Medios de Comunicación e Inmigración". *Quaderns del CAC*, Consell de l'Audiovisual de Catalunya, n. 12 (enero-abril), 2002.
- DE LA FUENTE GARCÍA, Mario. *La argumentación en el discurso periodístico sobre la inmigración*. Tesis, Universidad de León, 2006.
- ENTMAN, Robert M. "Framing: Toward a clarification of a fractured paradigm". *Journal of Communication*, v. 43, n. 3, 1993. (pp. 51-58).
- GÓMEZ ESCALONILLA, Gloria (coord.). *Voces de la inmigración. Medios latinos en Madrid*. Madrid, Universitas, 2008.
- GÓMEZ MOMPART, Josep Lluís. *Los titulares en prensa*. Barcelona, Mitre, 1982.
- GÓMEZ MOMPART, Josep Lluís. "Diversidad latina y comunicación panhispana en la prensa en español de Nueva York al inicio del siglo XXI". *Doxa Comunicación*, 6, 2008. (pp. 15-51).
- GARCÍA CANCLINI, Néstor. *La globalización imaginada*. Barcelona, Paidós, 1999.
- GRANADOS, Antolín. "¿Es virtual la realidad de la inmigración?: la construcción mediática de la inmigración extranjera en España", en F. Javier GARCÍA – C. Muriel LÓPEZ (eds.). *La inmigración en España: contextos y alternativas*. Granada, Laboratorio de Estudios Interculturales, v. II, 2001. (pp. 437-448).
- IGARTUA, Juan José - Carlos MUÑIZ - José Antonio OTERO - Lifan CHENG – José GÓMEZ-ISLA. "Recepción e impacto socio-cognitivo de las noticias sobre inmigración". *Revista de Psicología Social*, Fundación Infancia y Aprendizaje, v. 1, n. 23, 2008. (pp. 3-16).
- IGARTUA, Juan José - José Antonio OTERO - Carlos MUÑIZ. "El tratamiento informativo de la inmigración en la prensa y la televisión española. Una aproximación empírica desde la Teoría del Framing". *Global Media Journal México*, Instituto Tecnológico de Monterrey, v. 3, n. 5, 2006.
http://gmje.mty.itesm.mx/igartua_muniz_otero.htm (fecha de acceso: 25/01/2011).
- IGARTUA, Juan José - Carlos MUÑIZ. "Encuadres noticiosos e inmigración: un análisis de contenido de la prensa y televisión españolas". *Zer: Revista de estudios de comunicación = Komunikazio ikasketen aldizkaria*, Universidad del País Vasco, n. 16, 2004.
http://www.ehu.es/zer/zer16/articulo_6.htm (fecha de acceso: 25/01/2011).
- LABORDA GIL, Xavier. "Exclusión social y visibilidad de recién llegados y extranjeros". *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, Universidad Complutense de Madrid, n. 23, septiembre 2005.

- <http://www.ucm.es/info/circulo/no23/laborda.htm> (fecha de acceso: 25/01/2011).
- LABRÍN ELGUETA, José Miguel. "Migración y medios de comunicación: elementos para su análisis desde una perspectiva intercultural", *Perspectivas de la comunicación*, Universidad de La Frontera, v. 2, n. 1, 2009. (pp. 66-74).
- LÓPEZ ROMERO, Laura. "Prensa extranjera en España: la integración social a través de los medios escritos". *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, Fundación Telefónica, n. 80, 2009. (pp. 116-123).
- LORITE GARCÍA, Nicolás. "Cómo tratar la inmigración en los medios pensando en la interculturalidad". *Red digital: Revista de Tecnologías de la Información y Comunicación Educativas*, Ministerio de Educación y Ciencia, n. 5, 2004. http://reddigital.cnice.mecd.es/5/firmas_nuevas/informes/infor_3_ind.html (fecha de acceso: 20/01/2011).
- LORITE, Nicolás – Josep Maria BLANCO. "La investigación sobre el tratamiento de la inmigración en los medios de comunicación desde la universidad: propuestas del MIGRACOM". *Quaderns del CAC*, Consell de l'Audiovisual de Catalunya, n. 12, 2002. (pp. 57-65).
- MUÑIZ, Carlos - Juan José IGARTUA - José Antonio OTERO - Citlali SÁNCHEZ. "El tratamiento informativo de la inmigración en los medios españoles. Un estudio comparativo de la prensa y televisión". *Perspectivas de la comunicación*. Universidad de La Frontera, v. 1, n. 1, 2008. (pp. 97-112).
- NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis. *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona, Ariel, 1995.
- PANO, Ana. "El discurso periodístico, ¿espacio de mediación? Inmigración y comunicación intercultural en la prensa española e italiana", en MILLER, Donna R. - Ana, PANO (eds.), *La geografia della mediazione linguistico-culturale*. Bologna, Du.press, 2010. (pp. 223-241).
- PEDONE, Claudia. "La inmigración y los medios de comunicación: los trabajadores ecuatorianos en la prensa española". *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, Universidad de Barcelona, n. 94 (43), 2001. <http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-43.htm> (fecha de acceso: 20/01/2011).
- PENALVA VERDÚ, Clemente Antonio – Gerhard BRÜCKNER. "Comunicación intercultural: un estudio sobre la prensa local extranjera en España". *Revista internacional de sociología*, Instituto de Estudios Sociales Avanzados, n. 50, 2008. (pp. 187-211).
- RAMONET, Ignacio. *La tiranía de la comunicación*. Barcelona, Random House Mondadori, 2003.
- RAMOS, Diana - Elza M. TECHIO - Darío PÁEZ - Karmele HERRANZ. "Factores predictores de las actitudes ante la inmigración". *Revista de Psicología Social*, 20.1, 2005. (pp. 19-37).
- REESE, Stephen D. "Prologue", en REESE, S.D. – A.E. GANDY (eds.). *Framing public life. Perspectives on media and our understanding of the social world*. Mahwah, NJ, Lawrence Erlbaum Associates.
- RIZO, Marta. "Miedo y compasión: dos estrategias de movilización afectiva en el discurso informativo sobre el inmigrante". *Revista Comunica*, n. 2, marzo 2001.

- RODRIGO ALSINA, Miquel. "Los estudios de comunicación intercultural". *Zer: Revista de estudios de comunicación = Komunikazio ikasketen aldizkaria*, Universidad del País Vasco, 1, 1996.
<http://www.ehu.es/zer/zer1/4notinvrodr.htm> (fecha de acceso: 25/01/2011).
- SABÉS TURMO, Fernando. "La prensa latina en España: una experiencia comunicacional nueva. Estudio del caso de la revista Raíz". *F@ro: revista teórica del Departamento de Ciencias de la Comunicación y de la Información*, Universidad de Playa Ancha, n. 9, 2009.
<http://web.upla.cl/revistafaro/n09/pdf/art02.pdf> (fecha de acceso: 20/01/2011).
- SANTOS DÍEZ, M. Teresa. "Periódicos gratuitos para inmigrantes. Noticias de acá y de allá". *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 14, 2008. (pp. 605-616).
- SEMETKO, Holly A. - Peter M. VALKENBURG. "Framing European Politics: a content analysis of press and television news". *Journal of Communication*, v. 50, n. 2, 2000. (pp. 93-109).
- SOLÉ, Carlota - Sònia PARELLA - Amado ALARCÓN - Valeria BERGALLI - Francesc, GIBERT. "El impacto de la inmigración en la sociedad receptora". *Reis: Revista española de investigaciones sociológicas*, CIS, n. 90, 2000. (pp. 131-158).
- TORREGROSA CARMONA, Juan Francisco. "El tratamiento informativo de la inmigración como paradigma de la alteridad". *Pueblos. Revista de Información y Debate*. Paz con dignidad, n. 18, 2005. (pp. 18-20).
- TORTAJADA, Iolanda. "¿Qué hay de nuestro aquí? Cómo se perciben en los medios algunas minorías residentes en Cataluña". *Zer: Revista de estudios de comunicación = Komunikazio ikasketen aldizkaria*, Universidad del País Vasco, n. 26, 2009. (pp. 59-80). <http://www.ehu.es/zer/zer26/zer-26-12-tortajada.pdf> (fecha de acceso: 15/02/2011).
- VAN DIJK, Teun A. *La noticia como discurso. Comprensión, estructura y producción de la información*. Barcelona, Paidós, 1990.
- VAN DIJK, Teun A. *Discourse, racism and ideology*. La Laguna, RCEI Ediciones, 1996.
- VAN DIJK, Teun A. *Racismo y análisis crítico de los medios*. Barcelona, Paidós, 1997.
- VAN DIJK, Teun A. *Racismo y discurso de las élites*. Barcelona, Gedisa, 2003.
- WESTERIK, Henk. "Community integration and the use of local media. A critical review". *Communications*, 26, 2001. (pp. 197-209).

Ana Pano Alamán

Licenciada en Periodismo por la Universitat Autònoma de Barcelona y Doctora en Literaturas europeas por la Università di Bologna. Es investigadora y docente de Lingüística española en esta misma universidad. Ha publicado estudios de sociolingüística, análisis del discurso periodístico y jurídico, pragmática (comunicación mediada por ordenador) e historia de la traducción. Contacto: ana.pano@unibo.it